IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO VIII | Oficinas: Tacuba 15 altos | MEXICO, D. F., MAYO DE 1950 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | NUMERO 60

ANTIGUO Y MODERNO

ESPAÑOLISMO Y REPUBLICANISMO

Por ALVARO DE ALBORNOZ

ESPAÑA fué uno de los países más monárquicos de Europa. Y ello se comprende. Sobre que el pueblo español no tuvo nunca inclinación a las oligarquías, patricias o mercantiles, de las Repúblicas medioevales, los reyes de España —de todos los pueblos de la Península— fueron soldados, reyes caudillos, que trocaban siempre que era preciso la corona por el yelmo y el cetro por la espada. Salvo con algunos monarcas apellidados Castos, Monjes o Impotentes, la Monarquía española descendía de las cumbres cantábricas y pirenaicas hacia los vergeles que poblaba la morisma. E iba rehaciendo la patria así, a punta de lanza, sobre los briosos corceles, sin volver jamás la espalda al enemigo. Y a la vez que combatía por la nacionalidad frente a las sucesivas invasiones, refrenaba a los nobles turbulentos, que pretendían erigir los reinos de taifas cristianos, y abría al estado llano las puertas de los Municipios y de las Cortes.

Con todo, nunca los pueblos españoles abdicaron en manos de sus reyes la soberanía popular que reflejan las viejas Constituciones, las leyes fundamentales de los antiguos Reinos. Antes velaban por ella, ya por medio de las Cortes, ya levantando frente al monarca instituciones como el Justicia de Aragón. Y jamás los españoles enajenaron a sus reyes la sagrada libertad que es el fuero más íntimo del alma. Aun bajo el despotismo, la conciencia del súbdito, en que alienta la protesta del antiguo vasallo contra la tiranía feudal, se rebela ante las imposiciones de la fuerza. Mariana defiende el tiranicidio en un libro famoso y Quevedo hace, solapadamente, la apología de Marco Bruto. Madrid no conoce la cortesanía de Versalles ni la servidumbre de Moscú o de Potsdam. La España de Quevedo, que es también la de Saavedra Fajardo, no produce un Hobbes ni un Bossuet, los dos grandes teorizantes del despotismo monárquico. Ni aun bajo los Césares se extingue en España el espíritu que se alimenta perpetuamente en los efluvios del alma popular.

Ya a fines del siglo dieciocho hay en España conspiraciones republicanas. Y aún creyendo que son monárquicos, son los españoles republicanos. Así los doceañistas. La Constitución de 1812, con un rey ausente y un trono vacío, es una Constitución republicana. En 1840 pululan los tribunos republicanos. Las vagas aspiraciones del pueblo tienen por expresión la musa de un gran poeta, Espronceda, y la espada de un prócer turbulento, el conde de las Navas. Son republicanos sin quererlo, por la fuerza de las circunstancias, los demócratas de 1868. Uno de los oradores de 1869 es el marqués de Albaida, don Joaquín María Orense, y entre los amigos más leales de Pi y Margall figuraba el márques de Santa Marta, pues en España han ido frecuentemente de la mano el pueblo y la verdadera nobleza. Y los grandes patricios de 1873 nos legaron una tradición de austeridad y de virtud que ha servido para mantener insobornable el alma de varias generaciones republicanas.

Insobornable en el éxodo espiritual, en la peregrinación por un desierto de ideas y de nobles emociones durante más de cincuenta años. Insobornable a través de la persecución, de las sentencias inicuas y de las cárceles, y de la molestia cominera de las picaduras de los mosquitos infectos, caciques y polizontes. Insobornable bajo las balas de los pelotones de ejecución, tras las aventuras románticas de Badajoz, de Santo Domingo de la Calzada de la Seo de Urgel, y la legendaria, por inverosímil de Villacampa en Madrid. Insobornable a través de la corrupción, de las dádivas y de las represalias, de los premios en forma de cátedras magistraturas y mitras, con todo el mefitismo deletéreo de lo íntimo y doméstico. Insobornable a través del escepticismo, de la desesperanza, del asco. Insobornable en las miasmas de la paz nauseabunda, en medio de las pelladas de cieno que neutralizan, por suerte, las salpicaduras de sangre de las rebelions aisladas y efímeras. Insobornable en la larga espera que se prolonga más de medio siglo, entre las burlas de los pícaros y las sonrisas irónicas de los maquiavelos de provincia. Insobornable ante el desdén olímpico de los intelectuales y el cinismo de los pequeños Esaús burgueses que se atienen siempre a su plato de lentejas. Y así hasta que llega, al fin, 1931, en que los ciegos vieron y los sordos oyeron, aunque la tempestad no fué ni sobremanera deslumbrante ni demasiado horrísona.

Insobornable, primero, después, en la lucha contra el fascismo en la guerra, invulnerable. Invulnerable a las bajas del frente y al dolor y a la miseria de la retaguardia. Invulnerable al hambre y al frío que van segando millares de nobles vidas. Invulnerable a los sofismos de los intelectuales claudicantes y al reto insolente de los jerifaltes de la facción. Invulnerable a los martirios en la clandestinidad de las prisiones y a los fusilamientos sórdidos en los lívidos amaneceres. Invulnerable ante el desamparo, la injusticia, la complicidad internacional. Invulnerable ante la represión feroz, infamemente cruel. E invulnerable todavía ahora, después de diez años de acerba tiranía militar y de bárbara sevicia civil.

Se deben tales ejemplos a que el republicanismo, consustancializado con el alma del pueblo, ha llegado a confundirse con la gran tradición democrática nacional, con la gran tradicional liberal española. Por eso es mucho más que una doctrina sustentada por tal o cual partido. Se podría decir que, por encima de las fronteras peninsulares, el republicanismo es una gran tradición ibérica. Todas las grandes y luminosas concepciones sobre nuestro futuro se han engendrado en las alturas de ese republicanismo ibérico, en el que tiene expresión todo lo que hay en el alma de Iberia de amor a la independencia nacional, de ansia indomable e irresistible de libertad, de pasión ardiente de la justicia.

Las ideas más fecundas entre todas las que han ido manifestándose en la evolución política de España republicanas son. La idea que comenzó a realizarse en Cataluña, que consagró después la personalidad de Euzkadi y que algún día llegará a integrar en un todo armónico la compleja y riquísima personalidad ibérica, republicana es: la gran idea federal, la idea de Pi, y de Figueras, y de Castelar en sus más gloriosos tiempos de tribuno, y de todos os precursores del republicanismo ibérico, aclamada lo mismo en Madrid que en Lisboa. Republicano es el grito ¡tierra y libertad! La idea de la emancipación de la tierra tiene uno de sus apóstoles más insignes en Florez-Estrada, acusado por los esbirros de Fernando VII de querer fundar la República iberiana, y por nadie fué expuesta con tanto fuego, con tanta convicción y con tanta ciencia como por don Joaquín Costa. Y republicana es la idea sindicalista, tan íntimamente enlazada con la idea federal como lo están en la historia del pensamiento europeo los nombres de Proudhon y de Pi y Margall. El padre del federalismo español es también uno de los progenitores del sindicalismo moderno.

Sin el espíritu republicano no podrá producirse nunca una auténtica y castiza revolución española. Esta sólo podrá triunfar y consolidarse (es decir, triunfar de veras, sin volver a tropezar en una forma cualquiera de dictadura), precisamente en la medida en que la influya, la penetre y la fecunde el espíritu republicano, que es el alma de libertad. Y la libertad es, a través de revoluciones y reacciones, por encima de lo anecdótico, por trágico que parezca, y de lo episódico, por espeluznante que se muestre, lo eterno, lo inmortal: lo que impulsa y da alas a todos los precursones y lo que no podrán destruir nunca todos los epígonos.

GRAVE ERROR DE LA POLITICA NORTEAMERICANA

EN otro lugar de este número publicamos, para conocimiento de nuestros amigos y correligionarios, la acusación, tremenda y categórica, que ha lanzado contra la actual política de Estados Unidos el Consejo Nacional de Izquierda Republicana en España, documento que ha sido aprobado sin réplica y por unanimidad por los demás partidos republicanos. La carta es amarga y triste y sus acusaciones terminantes y ciertas. Porque a lo largo de su exposición se pregunta qué han hecho el gobierno y los políticos de Estados Unidos ante el caso de España, y la contestación, dolorosa, rotunda y desgarradora se da en la misma carta. Lo más desconsolador de todo este lamentable proceso es que en los centros políticos norteamericanos conocen la situación real de la España franquista, el odio que sienten sus dirigentes hacia la política democrática, la esperanza que tienen todos los reaccionarios de nuestro país en un resurgimiento, más o menos próximo del nacismo y del fascismo, y la ilusión que los alienta pensando en una nueva guerra, más devastadora que la pasada, que arrase a Estados Unidos y deje totalmente destrozada a Rusia, y en cuyo caso el totalitarismo, que por circunstancias especiales hoy está representado en la figura de Franco, renacería vigoroso en el occidente de Europa, y ya sin enemigos que lo pudieran combatir saliéndole al paso, se impondría con facilidad y sin grave riesgo en todo el continente americano, desde el Canadá hasta la Patagonia, muchos de cuyos pueblos ya tienen preparada una avanzada.

La política de Estados Unidos, más ligada a la ambición de los hombres de Wall Street que a las idtas democráticas, no advierte la sutil celada que se le está tendiendo. Desde el Vaticano hasta el más recóndito cuarto de banderas están incitando a una nueva guerra, y esta criminal maniobra no tiene más finalidad que hacer desaparecer totalmente de toda la tierra la democracia. Está sucediendo actualmente el mismo fenómeno de nuestra guerra. Pedimos ayuda, presagiando el peligro y las naciones que tenían el deber de ayudarnos, con Inglaterra a la cabeza, nos volvieron la espalda y se burlaron de nuestras predicciones. Aquella insensata actitud costó la destrucción de media Europa y el desquiciamiento del mundo, porque como nosotros pregonamos, después de la contienda española vino la guerra mundial. Nuevamente ahora estamos haciendo otra advertencia que entraña mayor peligro, si cabe, y tampoco se nos quiere escuchar. Olvidan los Estados Unidos que si ganaron la guerra han perdido la paz, principalmente porque no han sabido ni querido ayudar a la democracia española, y ese problema que ellos consideran poco importante es lo más grave que tiene el momento actual del mundo. No habrá paz en Europa en tanto España siga siendo un régimen fascista, y si en Europa no hay paz el mundo sigue en pie de guerra. Los esfuerzos de la reacción es hacer que estalle de nuevo un conflicto, de tan colosales proporciones que nada lo resistiría, y menos las dos naciones en pugna, Estados Unidos y Rusia. Aprovechando esa coyuntura y eliminando al comunismo y destrozada la democracia, sin fuerza y sin orientación, a la reacción le sería fácil tomar las riendas del mundo, aunque esto habría de costarle al mundo su propia vida.

UN BUEN REFUERZO

LOS nuevos formulistas capitaneados por el ex-ministro lerrouxista señor Madariaga, han incorporado a sus huestes con inusitado alborozo, un gran elemento: Ansaldo, de historial que le acredita para grandes empresas democráticas que puedan conducirnos a la liberación de España. Absolutista primero, franquista después, monárquico siempre. Piloto aviador y servidor incondicional de Sanjurjo, cuando cree que puede jugarse esta carta con posibilidades de triunfo en la competencia entablaba por la conquista y dirección del Poder entre su amo y señor entonces, contra Franco. Un accidente en el que el propio Ansaldo fué testigo de mayor excepción, cuesta la vida al sublevado —que antes la salvó por la cándida generosidad republicana— y deja al piloto sin nave y sin rumbo. Pero hay que servir a la traición, y el antes incondicional de Sanjurjo, se encuadra presuroso a las órdenes del franquismo, con apasionado fervor de ser útil a la causa de la España libre, grande, única. Y tan eficaces debieron ser sus servicios que el Tirano los premia nombrándole jefe de su gabinete militar. Y su pecho puede adornarse con cruces y bandas bien ganadas en los bombardeos contra personas, aldeas, villas y ciudades indefensas, en competencia y colaboración monstruosa con italianos y alemanes, de quienes tan a gusto se sirvieron para sus designios criminales. Palaciego y pretoriano, esperaba Ansaldo, como tantos de su casta, que la sublevación contra la República llevaba aparejada la inmediata restauración de la monarquía. Ilusión desvanecida por la terquedad indomable del Tirano de perpetuarse en el poder contra todo y frente a todos, arruinando a su patria a la que cree servir como emisario providencial acorazado en su fanatismo que no le permite oír los gritos angustiosos de un pueblo que muere, maldiciéndole. Y Ansaldo, insatisfecho porque su Rey no vuelve, es un resentido más, que quiere disimular sus enojos, abriendo los brazos y halagando a ciertos personajes y personajillos que se consideran liberales, y aun republicanos, para juntos y revueltos, luchar contra la tirania imperante en España y restablecer un régimen de libertad, de tolerancia y de justicia. Postulados que si algún día pueden tener efectividad en nuestro desventurado país, serán motivo una vez más —la historia nos afirma en esta convicción— para que los Ansaldos y su casta, se dispongan a nuevos cuartelazos, porni tolerantes, ni justicieros. Olvidar esto es de una necedad que sólo puede que ellos no fueron jamás ni liberales, ser patrimonio de los papanatas.

UN VIEJO REPUBLICANO

IZQUIERDA REPUBLICANA EN FRANCIA

NUESTRO Partido en Francia ha celebrado con entusiasmo extraordinario su VI Congreso durante los días 29 y 30 del pasado abril, en París.

Esta importante Asamblea ha servido para demostrar de modo indudable la vigorosa fuerza de Izquierda Republicana en todas partes. El republicanismo más fervoroso ha vibrado, como siempre, en sus deliberaciones y se refleja claramente en los términos de la declaración política que a continuación reproducimos, aprobada por aclamación y a la que atribuimos excepcional importancia, por ser reveladora de la firme orientación que seguirá nuestro Partido en el futuro de la política republicana.

También entre aplausos y aclamaciones, la VI Asamblea de I.R. en Francia acordó, por unanimidad, dirigir un vibrante saludo de adhesión y respeto al Jefe del Gobierno de la República en el exilio, y presidente del Consejo Delegado de I.R., ilustre correligionario don Alvaro de Albornoz.

Creemos que el acierto acompañó a nuestros correligionarios de Francia al elegir la Comisión Ejecutiva, cuyos nombres publicamos en otro lugar de este número' Cabe esperar de todos los correligionarios elegidos, por su significación y prestigio en el Partido, que continuarán la labor valiosa de la anterior Comisión Ejecutiva y consolidarán la unidad de nuestro Partido en Francia, indispensable siempre para que Izquierda Republicana pueda realizar la gran tarea que indiscutiblemente le corresponde.

El final del Congreso fué celebrado con un cordial banquete de homenaje al veterano miembro de nuestro Partido y destacada figura de I.R. de Euzkadi en el Exilio, don Ambrosio Garbisu. Al simpático acto acudieron muchos correligionarios. En representación del señor Presidente de la República, estuvo presente don Fernando Valera, Vicepresidente del Gobierno; asistieron, además, don Carlos Pi y Suñer, representando a don José Irla, Presidente de la Generalidad de Cataluña, y a Esquerra Republicana de Cataluña; el Presidente Aguirre y varios Consejeros, en representación del Gobierno Vasco, y muchas otras personalidades y representaciones de los partidos de Unión Republicana y Republicano Federal.

He aquí el texto de la declaración política aprobada por el Congreso:

DECLARACION POLITICA

Desde el instante mismo en que el partido de Izquierda Republicana pudo reorganizarse en Francia, declaró que la única legitimidad política de España era la República proclamada el 14 de abril de 1931 y, consecuente con esa declaración, colaboró fervorosamente a la reconstitución de las Instituciones republicanas en el destierro. Hoy, después de los cinco años transcurridos ,reiteramos aquella misma declaración de legitimidad.

Y no lo hacemos por obstinación doctrinaria, con olvido de la realidad pasada y actual de nuestra patria, ni con desdén del porvenir de ésta, porvenir que, por otra parte, es la sola razón de nuestra existencia como Partido, sino porque en la República de 1931 vemos la única y auténtica expresión de la voluntad nacional del pueblo español, manifestada en la última oportunidad que tuvo para hacerlo, al amparo de leyes legítimamente promulgadas y con garantías de plena libertad.

Para nosotros, esa legitimidad tiene existencia por sí misma, con indipendencia de cualquier voluntad actual, lo que la hace inalienable; al menos ,nadie, ni persona ni grupo, tiene facultad ni poder para renunciarla ni para alienarla, y si alguien pretendiera hacerlo, con evidente suplantación de la voluntad nacional, a pesar de ello, subsistiría.

Y es que la República no es sólo de todos y de cada uno de nosotros, supervivientes de la tragedia española; es también de los que ya no viven, pero que colaboraron a forjarla con su voluntad y con sus dotes, y también, y puede que mucho más que de nadie, de aquellos que la defendieron al precio de su sangre y cuyo sacrificio exige el nuestro.

Consideramos, además, que la República es un sagrado depósito que tanto a los Organos Institucionales de ella, como a los partidos republicanos, confió el país, y no queremos que éste puede un día acusarnos justamente por infieles custodios de ese depósito.

Es, por tanto, un debido y cuidadoso respeto a la voluntad nacional lo que inspiró e inspira nuestra posición. Fieles a esta doctrina democrática, no dejaremos de invocarla siempre que se trate de forjar el futuro político de nuestra Patria.

Nada se ha producido hasta hoy de entidad y con fuerza bastante que nos mueva al arrepentimiento por haber adoptado tal posición, lo mismo en la doctrina que en la táctica.

Nos duele en lo más hondo que otros grupos políticos de la emigración, que un día la compartieron, la hayan abandonado, debilitando así, en medida que no sabemos si han calculado bastante, la eficacia de la ción tendiente a recuperar la República para la Patria.

Después de la sangrienta tragedia sufrida y de los desastrosos años de tiranía franquista, más que desorganizada, caótica, la economía viciada como jamás pudo estarlo la administración distanciados y saturados de odio familiares y amigos; por doquier, en el ambiente, el rencor concentrado que acrecentó hasta el infinito la política de exterminio, iniciada con sed de sangre, por el vencedor, apenas vió segura su victoria, y continuada hasta hoy; ante el espectáculo dolorosamente trágico de la ruina del país, adquiere en nosotros cada día mayor firmeza el convencimiento de que es indispensable crear en España un clima de verdadera convivencia sin el que ni Patria, ni Nación, ni Estado, son posibles; pero tal clima no podrá en modo alguno lograrse, sino bajo un régimen de libertad y justicia, de igualdad ante la ley, un régimen en el que pueda ser realidad el goce de los derechos ciudaadnos, capaz de unir a todos los españoles alrededor de un ideal nacional, y ese régimen no puede ser otro que la República que nosotros propugnamos.

Podemos afirmar que en estos sentimientos nos acompaña una inmensa mayoría de los compatriotas que en España viven y que hoy, con más firme determinación que ayer, no acepta políticamente para la Patria nada que no sea esa República.

Son nuestros correligionarios del interior los que nos dicen insistentemente que esa convicción se generaliza allí más cada día; que después de 11 años del desatentado Gobierno franquista, que ha conducido al país a la trágica situación en que se encuentra, sin otro horizonte visible en lo económico, en lo político, y en lo social, que el caos, la mayoría del pueblo español se atreve ya a manifestar, en la forma que pueden hacerlo los que viven sujetos a un régimen policíaco su convencimiento de que sólo el restablecimiento de la República, permitiría poner nuevamente en pie muchas cosas que no debieron haberse derrumbado, y eso hace que la República, como única solución al problema español tenga un crédito público como no lo alcanzó jamás.

Y este ambiente crece y se hace denso y se palpa en España como fenómeno precursor del acabamiento de la tiranía, cuando los grupos de la emigración estamos más distanciados que nunca, sin trato directo, o lo que es aún peor, con un trato que mejor correspondería a grupos adversarios, olvidando que nos está prohibido tener más enemigo, ni combatir como tal a otro que no sea el dictador de España. Izquierda Republicaan estuvo siempre propicia y lo está hoy para colaborar a que pueda producirse la unidad de la emigración española republicana, a fin de que la voz unánime de ésta, pueda y deba ser oída y escuchada por cada uno de los pueblos libres del mundo y por todos a un tiempo en ese inmenso resonador de la conciencia democrática universal que debe ser la ONU.

A cuantos iniciamos la vida del destierro porque en defensa de nuestra República fuimos derrotados, se nos impone un deber: seguir defendiéndola hasta verla restaurada como régimen político en la patria. En eso dos políticos republicanos. Estamos obligados ce de nuestra propia condición de desterrano tenemos opción; es un imperativo que na- a defenderla y a mostrarnos unidos en esta defensa, aunque nos separen, en el orden táctico, discrepancias fundamentales unas veces, o de matiz otras.

Así concebidos los que creemos derechos de España a su libertad y deber de todos los países libres de ayudarla en su lucha por la reconquista de ella, dentro del marco de una República liberal y democrática, conciliando nuestro ideal político con las enseñanzas que la realidad, tanto nacional como internacional nos ofrece, el partido de Izquierda Republicana en la sexta Asamblea General que celebra en Francia, fija su posición política en los siguientes acuerdos:

PRIMERO.— Ratificar públicamente su convencimiento de que la República proclamada el 14 de abril de 1931 es el único régimen legítimo de España, y la restauración de dicho régimen el sólo medio de iniciar en nuestro país una larga era de convivencia ciudadaan, de vida amparada en el Derecho, de libertades pacíficas y de progreso y de propsperidad verdaderamente nacionales.

SEGUNDO.—Colaborar, con más entusiasmo, si cabe, que hasta ahora, al sostenimiento de las Instituciones republicanas, procurando, mediante la máxima eficacia de esa colaboración, que aquellas puedan mostrarse ante el mundo como la manifestación viva y palpitante de la voluntad nacional, tan elocuente y majestuosa en su autenticidad, que merezca y deba ser consultada y tenida en cuenta para todo aquello que se relacione con el porvenir de España.

TERCERO.—Ratificar su apoyo al Gobierno de la República, y hacer saber de manera especial a los Ministros del Partido en el Gabiente del señor Albornoz la satisfacción con que se ha visto la reacción del mismo ante el anuncio, en relación con España, de una política dirigida a propiciar la imposible evolución democrática del franquismo, invitándole a proseguir con firmeza en esa conducta.

CUARTO.—No participar en alianzas, negociaciones ni pactos que no tengan como objetivo de su acción el restablecimiento de la República democrática y liberal en España. Toda colaboración de nuestro partido en algún plan encaminado al logro de dicho objetivo deberá baasrse en el compromiso de asegurar, en su día independencia futura del país, respetar la soberanía nacional y garantizar permanentemente a todos los ciudadanos el disfrute igual de las libertades y derechos esenciales de la persona humana.

QUINTO.—Conceder un amplio margen de confianza al Consejo Delegado, organismo de máxima jerarquía del Partido en el exilio, para que, en cada caso que pueda presentarse, teniendo en cuenta e lalcance y los límites de los anteriores acuerdos, conozca, estudie y fije posiciones en relación con proyectos, pactos, colaboraciones, etc., que tengan por finalidad el restablecimento de las libertades y la proclmación de la República en España.

SEXTO.—Estimular al Consejo Delegado en el destierro a que prosiga sin tregua y con el mismo perseverante esfuerzo los trabajos que ha venido realizando encaminados a ganar de nuevo para la política de sostén y defensa de las Instituciones de la República a otros partidos y grupos de nuestra emigración.

SEPTIMO.—Hacer saber al Consejo Delegado, para que lo transmita a los Ministros representantes del Partido en el Gobierno la necesidad urgente de que éste se entregue, con preferncia, a una acción n el interior de España lo más intensamente posible, intensidad que no deberá conocer más límites que los impuestos por las posibilidades de todas clases con que, en cada mometno, cuenta.

"Tempestad en el Caribe"

Por ALBERTO BAYO

México, 1950

ALBERTO Bayo es bien conocido de todos los republicanos españoles. Militar de recio temple y escritor de ideas sanas, puso siempre su espada y su pluma al servicio de la libertad. Jefe de Aviación en el Ejército español, y nombrado general por las fuerzas revolucionarias de Nicaragua, en el destierro ha sabido mantener con dignidad y entusiasmo loable su idea y su nombre. Estos solos títulos son ya un timbre de orgullo y revelan en él méritos indiscutibles. Cuando a través de los años tantos hombres desfallecen o se apartan del camino áspero de la lucha; cuando por las fatigas y visicitudes tantos luchadores se sienten cansados y vuelven la espalda a la causa que defendieron, Alberto Bayo, con un espíritu indomable y una férrea terquedad está siempre dispuesto a nuevas peleas por la defensa de la Democracia y la libertad de los pueblos. Ejemplo admirable el suyo que debiera servirnos de acicate y estímulo para seguir en nuestro puesto de combate. Este nuevo cruzado de su idea no conoce el descanso. Cuando deja la espada coje la pluma para seguir luchando, y en uno de estos intermedios acaba de escribir el libro, TEMPESTAD EN EL CARIBE, narración detallada y curiosa de acontecimientos recientes que pudieron ser trascedentales y por causas que en el libro se explican dieron al traste con el noble intento de liberalizar a Nicaragua y Santo Domingo. Pero ahí queda el gesto heroico de sus forjadores para enseñanza y estímulo de otros hombres, y esa semilla, como todas las que se siembran en los surcos del bien y el progreso humano, algún día dará su fruto.

La parte final de TEMPESTAD EN EL CARIBE es de un gran interés, por el llamamiento que se hace a los jóvenes de esta generación, y la insinuación a las cinco repúblicas centroamericanas, que a raíz de la independencia se constituyeron en Provincias Unidas. El Presidente Arévalo, con su gran visión de estadista, ha lanzado la idear de formar una sola patria, agrupando a Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. La hermosa idea sería un gran beneficio para América, pero ello no será posible, por ahora, por muchas razones, la principal, porque a Estados Unidos le conviene dominar un continente que está formado por pueblos débiles, sin cultura y sin riqueza. La idea de Arévalo, lanzada al mundo por Alberto Bayo, hace que TEMPESTAD EN EL CARIBE tenga la fortuna de ser uno de los libros que en estos tiempos tienen un verdadero interés.

C. C.

LETRAS DE LUTO

SENTIDO FALLECIMIENTO

En Oliete (España), el día 21 de abril dejó de existir la distinguida dama doña Eugenia Gracia Cataura, viuda de Lacueva, madre de nuestra entusiasta correligionaria Carmen Lacueva, esposa del también fraternal amigo y correligionario Manuel G. Trujillo, ambos residentes en México y pertenecientes a la Agrupación de Izquierda Republicana (Ateneo Salmerón).

Recientemente el matrimonio Trujillo-Lacueva fué afectado por otras desgracias familiares, más amargas siempre por la ausencia de los seres queridos. Saben nuestros amigos el gran afecto con que se les distingue en el Partido y en este periódico, y ello les bastará para estimar cómo nos unimos a su dolor, compartido con la fraternidad de amigos y correligionarios. Sentimientos que transmitimos a los familiares ausentes, hija Rafaela y nieto Pedro Martínez Lacueva.

UNA CARTA ACUSATORIA

LA REALIDAD ESPAÑOLA Y LA IGNORANCIA DEL GOBIERNO NORTEAMERICANO

CON motivo de la lamentable carta de Mr. Acheson a su compatriota el senador Conally, el Consejo Nacional de I.R. en España puso en manos del representante de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Culberston, el dia treinta del pasado enero, una carta para el Secretario de Estado norteamericano. El texto de la misma mereció posteriormente la aprobación de Unión Republicana y Partido Federal, por la que hay que considerarla como suscrita por los tres partidos republicanos mencionados.

Es un documento de elevado tono patriótico, de efervescencia republicana. Su sello principal es la austeridad caracteristica de todos los escritos que han salido de nuestros correligionarios de España. No importa que la sordera, ya crónica, de las potencias nos obligue a los republicanos a repetir incesantemente la tremenda realidad española, la verdad sobre el caso de Espaañ, hay en esta carta, párrafos de interés impresionante. Reproducimos en este número los principales.

"Tenemos, al escribirle, nuestro pensamiento y nuestra mirada vigilantes en lo que en nuestra patria acontece, en su dolor, en la angustia de nuestro pueblo, tan injustamente tratado. Podemos asegurarle que nuestra única preocupación es España; su presente y su futuro. Al presente y al futuro de nuestra patria queremos dedicar lo mejor de nuestra existencia.

"Conocemos de su carta sobre el "problema español" enviada a Mr. Tom Connally lo que la prensa fascista del régimen imperante en España, contra la voluntad libremente manifestada de los españoles, ha publicado. La algarabía que sobre su texto ha organizado la máquina de propaganda del dictador, tan satisfecho, al menos en apariencia, cuenta con nuestra total indiferencia. Pero el texto de su carta no puede quedar sin nuestra réplica si no dejamos de cumplir el deber que nos es propio, y no fué, en ninguna circunstancia, nuestra costumbre dejar de cumplirlo.

Promesas Incumplidas y Realidades Tangibles

"La política de los Estados Unidos respecto a España, desde que concluyó la guerra mundial, ha sido inconsecuente. Estuvo divorciada del pensamiento del pueblo español que, por su historia y su sentimiento liberal, fué y sigue siendo enemigo de toda forma de tiranía, ya sea de uno o de otro color. Entre lo prometido por los políticos y gobernantes de los Estados Unidos a la opinión mundial durante la guerra y el proceder de los mismos en la postguerra existe evidente contradicción. El pueblo español recuerda las promesas de los políticos y gobernantes, pero juzga por sus realizaciones y... espera, seguro de que llegará su hora.

"La cuestión española ha sido, según el criterio de usted, "exagerada por la controversia hasta convertirla en uno de los problemas de política exterior desproporcionado a su valor intrínseco". En España existe un régimen fascista impuesto por las fuerzas militares de la Alemania de Hitler y de la Italia de Mussolini. Los dirigentes de la Alemania nazi y de la Italia fascista comparecieron en el proceso de Nuremberg por determinación de los gobernantes de los países vencedores, de cuyo tribunal juzgador formaba parte la representación, muy principal, de su pueblo, mientras que los compañeros de aquellos condenados siguen detentando el poder en España como si no hubiera ocurrido nada. España es un pueblo que no pudo manifestarse para celebrar el triunfo de las armas aliadas al concluir la guerra. Los dirigentes del fascismo español enviaron fuerzas regulares de su ejército para combatir al territorio de uno de los pueblos y alemanas al territorio de uno de los pueblos aliados durante la guerra. La producción española, puesta íntegramente al servicio del interés nazi-alemán y del fascismo italiano durante la guerra. España fué, durante la guerra, centro de información, espionaje y propaganda de Hitler y de Mussolini. Varios puertos de España estuvieron convertidos en depósitos de combustible y armamento para los submarinos alemanes que enviaban al fondo del mar a los barcos y soldados aliados. Ni uno solo de los dirigentes del régimen fascista imperante en España dejó de proferir constantemente los más graves y groseros insultos a los políticos y gobernantes demócratas, distinguiendo entre todos al fallecido Presidente Rosovelt.

La Verdad Sobre el Caso de España

"La cuestión española ha sido, según su opinión, exagerada por la controversia, hasta convertirla en un problema para la política exterior de otro país."

"En España existía el año 1936 un régimen político que se ajustaba al deseo libremente expresado del pueblo español. El sistema era plenamente democrático, tanto como pueda serlo el actual en Francia, Bélgica, Italia, Inglaterra y los Estados Unidos. España se gobernaba en republicano porque el pueblo español, en elecciones convocadas por la Monarquía y realizadas por un Gobierno monárquico, proclamó en las urnas, por mayoría abrumadora, un régimen republicano. La República se proclamó e implantó en España, según frase gráfica de un político conservador, sin romperse un cristal. La Constitución de la República, en pleno vigor en el momento de la sublevación militar interior apoyada por Hitler y Mussolini, es prueba elocuente del espíritu de aquel régimen y del propósito de sus hombres más representativos. Se ha propagado hasta el exceso que los militares españoles se sublevaron contra el comunismo. En el Gobierno de la República, desde su proclamación en abril de 1931 hasta julio de 1936, no hubo un solo Ministro comunista. La representación en el Parlamento del partido Comunista fué en los años que transcurren del 1931 al 1936 —dos elecciones y dos Parlamentos— de un solo diputado. El Parlamento elegido en febrero del año 1936, el que existía y actuaba en la fecha de la sublevación militar, el partido comunista contaba con una representación parlamentaria de 14 diputados. El Parlamento español estaba integrado por 460 diputados. Así eran el Gobierno comunista y el comunismo que existían en España en julio de 1936, contra el que se rebelaron los militares, apoyados por Hitler y Mussolini.

Brutal Represión Franquista

La sublevación de los militares españoles contra el Gobierno y el régimen que habían prometido servir fué causa de una guerra interior que duró cerca de tres años. Los vencedores en esa guerra implantaron desde el momento de su sublevación en cuantos pueblos y ciudades ocuparon, y al final en todo el territorio de España, un régimen político totalitario, fascista y brutal.

"El número de españoles de ambos sexos que pasaron por las cárceles y campos de concentración y trabajo y centros falingistas para la tortura, asciende desde la fecha de la sublevación militar al 31 de diciembre pasado, según datos exisntentes en los servicios de información especial —secretos— del Ministerio de la Gobernación, a más de NUEVE MILLONES.

"El número de españoles de ambos sexos asesinados y fusilados por los vencedores en nuestra guerra desde la fecha de la sublevación militar hasta el 31 de diciembre pasado, según los datos existentes en la oficina oficial antedicha, asciende a más de DOS MILLONES.

Más de UN MILLON de médicos, abogados, ingenieros, arquitectos, profesores, industriales, comerciantes y labradores se encuentran deambulando de uno a otro lugar del país, procurándose la vida en trabajos diferentes a los de su profesión, por haber sido desposeídos de sus propiedades y colocaciones.

"Más de QUINIENTOS MIL empleados del Estado, Provincia, Municipio y grandes empresas se encuentran en igual situación por ser considerados desafectos al régimen fascista.

"Más de TRESCIENTOS MIL españoles de ambos sexos viven desterrados de la que fué su residencia habitual por ser considerados enemigos políticos peligrosos. En realidad, lo que se pretende y realiza con tal motivo es apoderarse, en una u otra forma, de sus propiedades.

"En los campos de trabajo para presos políticos existen en la actualidad unos VEINTE MIL que están detenidos, los menos, desde nuestra guerra, los más desde que concluyó en 1939.

"En las cárceles hay actualmente, según datos que existen en la oficina especial correspondiente de la Dirección General de Prisiones, más de DOSCIENTOS MIL *detenidos políticos* por ser considerados enemigos del régimen imperante. Los que forman este grupo están procesados, encarcelados y condenados por supuestas actividades políticas contra el fascismo, realizadas después de concluir la guerra mundial en que se derrotó al fascismo y sufriendo condenas de 6 a 30 años.

"Cuando los militares perjuros se sublevaron en julio de 1936 publicaron un bando declarando el estado de guerra. En el próximo mes de julio se cumplirán 14 años. España entera continúa oficialmente sometida al estado de guerra declarando en julio de 1936, excepto amplias zonas del país que, por considerar insuficiente para la tranquilidad de los dictadores tan anormal medida, están oficial y públicamente declaradas "zonas de guerra". Lo que no parece precisamente reforzar su afirmación en la carta dirigida al senador Mr. Conally: "Se ha robustecido la posición del régimen."

Dignidad Española

"Dice usted en su carta que el pueblo español se produce siempre como un pueblo con amor propio. Algún otro "grande" de occidente calificó a nuestro pueblo de orgulloso. La verdad es que nuestro pueblo no tiene más orgullo ni amor propio que cuantos tengan un elevado concepto de su propia estimación, de su propia dignidad. Eso es lo que no dejó de ser nuestro pueblo: un pueblo con elevado concepto de la dignidad, tanto en su aspecto personal como colectivo.

"¿Qué pueblo orgulloso, con amor propio o con justo concepto de su dignidad puede conformarse con un régimen político que ha hecho de los españoles lo que el régimen fascista del general Franco? Decir de las madres cuyos hijos fueron asesinados, de los hijos cuyos padres sufrieron encarcelamientos, de los hombres cuyas hermanas y novias fueron prostituidas; decir de un pueblo hambriento, tuberculoso, enloquecido por la miseria y la desesperación que se encuentra "poco menos que entusiasmado" del régimen que ha causado tanta ignominia, es una afirmación que ningún verdadero demócrata puede oír sin estremecerse de horror e indignación.

Los Responsables de la Situación Actual

"Si cuando concluyó la guerra mundial su gobierno y los gobiernos aliados hubieran practicado lo que prometieron con insistencia: autodeterminación a los ciudanos de los diversos pueblos para elegir sus gobiernos; si el contenido de la Carta del Atlántico hubiera sido prácticamente algo más que "letra muerta"; si, velando por su propio prestigio tanto como por la justicia que merecía el pueblo español, al concluir la guerra hubieran expulsado, sin diferente respeto y consideración que los que merecieron Hitler y Mussolini ,al régimen franquista del poder, ahora no existiría el problema español. El "caso español" no sería *ahora* un problema para la política exterior del Gobierno de su país y tampoco en las cárceles españolas existirían hacinados hombres y mujeres por el tremendo delito de pensar como el señor Truman, el señor Herriot o el señor Acheson. Y, sobre todo, los padres, hijos y mujeres de los millares de fusilados en España por el fascismo desde que concluyó la guerra, no dirían a voces que sus maridos, hermanos, padres e hijos fueron asesinados por el fascismo porque los gobiernos de los países democráticos dejaron de cumplir las promesas solemenmente hechas al mundo.

La Fuerza Política de los Republicanos

"Sabemos con bastante justeza en qué consiste la fuerza del fascismo español y en qué nuestra propio fuerza. Reside la del fascismo únicamente en las pistolas apuntando al corazón de los españoles. Nuestra fuerza reside en ser intérpretes de la voluntad del pueblo español en su determinación firme de que la Libertad con la República se implanten en nuestra patria. El haber dado a nuestro pueblo pruebas constantes, incesantes, en nuestra lucha por la Libertad y por la República, de firmeza, consecuencia y lealtad, nos proporcionó el mejor premio que podíamos anhelar: su confianza inquebrantable, que se manifestará esplendorosa a la primera oportunidad.

"Si Roosevelt levantara la cabeza de su tumba volvería a morirse al ver que el Gobierno de su poderoso pueblo, tantos años después del triunfo del fascismo, no ha devuelto aún sus libertades a otro gran pueblo, España, avasallado por el mismo fascismo. Y permítanos que aprovechemos este momento para rendir el homenaje de nuestro respeto y de nuestra admiración más profundos al gran Presidente norteamericano para desventura del mundo fallecido y a su pueblo, cuya identificación con nuestra causa es bien conocida y patente.

La República, Unico Régimen Legítimo

"En tanto el pueblo español no exprese con la libertad que proporciona la existencia y práctica de las libertades fundamentales una opinión diferente a la manifestada libremente el 16 de febrero de 1936, en España no existe más legalidad ni otra legitimidad que la REPUBLICA como régimen político, y ello tanto en el orden o aspecto moral como en el jurídico.

"En el verano de 1945, concluida la guerra mundial, se pudo reunir en la capital de México, merced al recto y generoso proceder del Gobierno de la nación hermana, el Parlamento de la República española con asistencia de diputados suficientes, cumpliendo los preceptos constitucionales, para adoptar acuerdos. De aquellas reuniones, que serán históricas, nació el primer Gobierno de la República española en el exilio. Estaba integrado por representantes de todos los partidos políticos republicanos que existían en España antes de nuestra guerra. Estaba integrado por hombres de sólido prestigio intelectual y moral. ¿Qué hizo el Gobierno norteamericano ante el suceso antedicho? Vamos a decírselo nosotros: "todo cuanto estuvo en su posibilidad para desacreditarlo y hacerlo desaparecer". El Gobierno de su país hizo públicamente y de forma abierta otra cosa peor: firmar aquella, para los españoles famosa, nota de los tres, Inglaterra, Francia y Estados Unidos, que tenía el propósito claro de asestar una puñalada en el corazón a las instituciones republicanas y al Gobierno formado en el exilio después de tantos trabajos y de vencer tantas dificultades. ¿Es posible que el Gobierno de su país procediera como lo hizo porque creyera que así servía a la libertad y a la democracia del pueblo español

"Nuestra determinación bien conocida de nuestro pueblo, se reafirma y fortalece después de conocer el texto de su carta. Los que demuestran amistad al régimen fascista de España contra la voluntad manifiesta de nuestro pueblo son, estén donde estén y se llamen como se llamen, nuestros enemigos.

NOTAS REPUBLICANAS

MARTIN REVILLA

Hemos tenido la gran satisfacción de recibir en nuestra redacción la visita de este distinguido correligionario llegado de Francia recientemente.

Martín Revilla prestigioso Abogado de nuestra Agrupación en Burgos (España) luchador de siempre y fundador del Partido Radical Socialista llega a nosotros con el mismo espíritu que le animó en sus luchas en la Ciudad castellana, sede más tarde de los sublevados que cometieron allá las más horrendas monstruosidades que tanto repugnaron al catolicismo autor del libro memorable y tan conocido de DOY FE...

Inscrito inmediatamente en nuestra Agrupación de Izquierda Republicaan (Ateneo Salmerón) Revilla nos acompañará con sus entusiasmos en nuestra ininterrumpida lucha por la recuperación de la República. Muy bien venido el amigo y correligionario Revilla.

NOMBRAMIENTO AL DOCTOR PASCUAL DEL RONCAL

Una de las noticias que más íntima satisfacción pueden producirnos en nuestra vida de desterrados es el reconocimiento en el exilio de los merecimientos de un compatriota, y más si se trata de un correligionario nuestro.

Nos referimos a la alta distinción de que acaba de ser objeto nuestro querido amigo el Dr. Federico Pascual del Roncal, por parte del Gobierno de México, al nombrarle recientemente Jefe del Servicio Psiquiátrico del Instituto Médico Pedagógico, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, en premio a sus brillantes dotes profesionales.

Felicitamos a nuestro correligionario y nos felicitamos de que uno de los nuestros merezca y reciba distinciones de esta índole en el México acogedor que constituye nuestra segunda patria.

EXPOSICION DE GABRIEL ALCOLEA

En la Galería de la Escuela de Pintura y Escultura de la Secretaría de Educación Pública, dependiente del Instituto Nacional de Bellas Artes, se inauguró el pasado día 21 una interesante exposición del meritorio Gabriel Alcolea, joven republicano español que, en la citada Escuela, ha cultivado con éxito sus notables aptitudes artísticas.

Presenta Alcolea un retrato de "Campesino centenario", trazado con singular verismo, y una colección de paisajes mexicanos —Salina Cruz, Acapulco, Teuixtla, Oaxaca— en los que el acierto de la composición y el vigor del colorido hacen revivir en el lienzo tierras y mares cuya belleza ha sabido captar con despierta sensibilidad el joven pintor'

En el acto inaugural de la exposición, Gabriel Alcolea fué muy felicitado a cuyas felicitaciones nos unimos cordialmente.

Izquierda Republicana en México (Ateneo Salmerón)

Relación de ALTAS y BAJAS durante el mes de mayo de 1950.

Altas:

D. Pedro Martínez Lacueva.
D. Miguel Lot Torcal.
D. Antonio Lot Torcal.
D. Manuel Fe Llorens.
D. Francisco Chozas Rico.
D. Martín Revilla Bravo.

Bajas:

Ninguna.

LAS COSAS CLARAS

IZQUIERDA REPUBLICANA
Director:
CLEMENTE CRUZADO
Secretario de Redacción:
MANUEL IÑIGO
PUBLICACION MENSUAL

ADELANTE, órgano del Partido Socialista Obrero Español que preside don Indalecio Prieto, después de declarar en su número de abril que la unidad de ese partido está rota desde hace veinte años y de sugerir una "purga", invitando a la escisión, para que no haya "partidas" dentro del Partido, se arroga en el número de mayo la representación de la totalidad del mismo para decir unas cuantas lindezas a IZQUIERDA REPUBLICANA.

El articulista, al interpretar a su manera, para echar agua al molino del contubernio con los monárquicos, las palabras del Presidente de la República "Primero España, después la República y la Libertad", atribuye la posición consecuente de los republicanos a nuestro "plácido pasar", a la "andorga satisfecha y al arrimo, tal vez, de emolumentos que ayuden a la congrua sustentación", y se consuela al final con la esperanza de que "algún día vendrán a tendernos la mano con un gesto de viejos amigos... cuando se trate de sacar diputados republicanos con votos socialistas'.

Creíamos que los socialistas de *Adelante*, que siempre han presumido estar muy al corriente de lo que pasa en nuestro Partido, sabían que en él todo el mundo, no ya sólo en los puestos directivos, sino incluso, en la dirección del periódico, trabajan "gratis et amore", lo cual, por otra parte, nos parece la cosa más natural. Si el editorialista de *Adelante*, que en todos los números de ese periódico nos dedica lindezas como las que acabamos de transcribir, puede hacer idéntica afirmación, lo celebraremos mucho.

La alusión a los votos socialistas para sacar diputados republicanos no es más elegante ni más afortunada. Tema es éste sobre el que creemos que también "es peor meneallo". Olvidar el comportamiento correctísimo de los republicanos en todas las conjunciones electorales con los socialistas y el entusiasmo inolvidable con que los votos republicanos se unieron a los socialistas para llevar triunfantes del penal al Parlamento a los destacados socialistas directores de la huelga de 1917, no es de muy buen gusto que digamos. Nunca los republicanos nos hemos beneficiado de los votos socialistas más de lo que éstos hayan podido beneficiarse de nuestros votos, como es normal que suceda en todas las coaliciones electorales.

Produce asombro contemplar el desdén con que los señores de *Adelante* tratan ahora todas las cuestiones relativas a la República, como si en su defensa no hubieran caído tantos buenos socialistas, a quienes recordamos con el mismo respeto e igual gratitud que a nuestros muertos. Tal parece que los socialistas no tuvieron arte ni parte en la dirección del régimen republicano. Olvidan, quizá, que apenas iniciada la guerra civil, los socialistas, que tan bruscamente se opusieron al gobierno republicano moderado de aquellas horas, constituido en un intento supremo de evitar a España la muerte y la desolación, tomaron las riendas del gobierno para disputárselas después entre ellos, y toda la campaña se desarrolló bajo el signo de esta disputa, con beneficio primero de los extremistas y a última hora de Franco. No parece que recuerdan que, ya en la emigración, sus querellas dieron al traste con las instituciones republicanas y los recursos económicos quedaron en poder de sus jefes de bando, con evidente ventaja para sus actividades políticas, incluso actualmente, según todo el mundo cree, mientras el Gobierno legítimo, reconstituido en 1945 con la colaboración socialista, vive en este aspecto casi de milagro, sin medios para realizar en debida forma la tarea que le incumbe en representación de todos los españoles republicanos y antigranquistas. ¡Y todavía nos hablan de "plácido pasar", de "andorga llena" y de "congrua sustentación"!

Se indignan los articulistas de *Adelante* de las palabras con que calificábamos la conducta de ese grupo político en nuestro número de marzo. ¿Con qué palabras se puede calificar su actitud desde aquella fatídica segunda jornada de la sesión de Cortes de 1945? Presente la minoría socialista a la ceremonia de la promesa del Presidente interino de la República, representada en el Gobierno y votada por aclamación la confianza a éste, se levanta el señor Prieto al siguiente día para declarar, ante el estupor general, que "de lo dicho no hay nada" y su grupo comienza inmediatamente una de las campañas más violentas que se recuerdan contra el Gobierno de la República en el destierro. Y a pesar de haber aprobado la declaración ministerial, intransigentemente republicana, los socialistas de *Adelante* emprenden tratos con los monárquicos, que no son ni más ni menos que el enemigo, los autores auténticos del levantamiento de julio que ha llevado a nuestra patria a la triste situación en que se encuentra.

Por fortuna, y es de sobra sabido, la línea política trazada en ciertos congresos y que *Adelante* interpreta y defiende, no es compartida por la inmensa mayoría de los socialistas españoles. ¿Es que los socialistas que no están con ellos no cuentan? ¿No sabe todo el mundo que incluso muchos de los que figuran "oficialmente" en el partido discrepan, van a rastras y si no se rebelan abiertamente es para no causar perjuicios más graves a su organización política?

Sin embargo, no se contentan con arrogarse esa representación. Pretenden dirigir también a los republicanos. En nombre del republicanismo nato declaran "muerto y podrido" al Gobierno legítimo, con lo cual laboran contra la República, buscan el pacto con los monárquicos y manifiestan que si esa táctica significa que dejan de ser republicanos, no les importa. Pero *Izquierda Republicana* es republicana por definición, un partido que dirige desde la patria, y no desde el exterior, un magnífico Consejo Nacional, con el que estamos compenetrados, al que escuchamos y obedecemos y que a su vez nos escucha y consulta. Para nosotros no hay más solución que la República ni más táctica que la lucha por la República. Y lo repetimos: el que, pretendiendo ser republicano, acepta que la República sea discutida y la pone sobre una mesa a la que se sientan también los monárquicos, además de cometer insigne torpeza, merece en el aspecto político, con todos los respetos en el orden personal, los calificativos que empleábamos en nuestro número de marzo.

EL TIRO IBA HACIA OTRO LADO

FRANCO, JATO Y LOS TOREROS

LAS informaciones de la prensa diaria han dado a conocer el ruidoso incidente ocurrido hace pocos días en un banquete celebrado en Madrid y ofrecido por el Dr. Gaona, empresario de la Plaza de Toros México. Como nuestros correligionarios saben, después de hablar el Dr. Goano, diciendo que los españoles y los mexicanos eran hermanos de raza, el Presidente del Sindicato Nacional de Espectáculos de España, señor Jato, falangista y amigo personal del criminal Franco, dijo enfáticamente que los mexicanos no eran hermanos de raza de los españoles, y añadió que esas frases sólo las decían ante una estatua los hombres enchisterados.

La mala intención de ese Jato, al sacar sus uñas llenas de sngre, iba, no solamente por los toreros, que a él nada le importan, sino por las autoridades mexicanas que mantienen firmes su resolución de considerar a los republicanos españoles como personas decentes y dignas, repudiando al franquismo, con el que no quieren el menor contacto. Por esto se dijeron aquellas frases hirientes, y al propio tiempo por ver si por las malas, según la teoría chulesca del franquismo, consiguen lo que hasta ahora no les ha sido posible.

Pero no se alarmen ni disgusten los mexicanos, nosotros somos hermanos de raza, de sangre, de costumbres, de idioma y de ideas. Pero nosotros, no ellos. Tiene razón Jato. y fué lástima que en aquel banquete no hubiera una sola persona que hiciera saber a Jato, para que Franco lo supiera después, que en efecto, ellos no son ni pueden ser hermanos de raza. Ellos son criminales de los propios españoles, han asesinado más de un millón y medio de personas, por lo mismo, porque no eran hermanos de raza; han arrastrado a España a la más deshonrosa situación de vergüenza, humillación y deshonor; se han convertido, además de asesinos, en ladrones, como el mundo entero sabe; tratan actualmente de vender la patria al mejor postor de hoy, que es Estados Unidos, como ayer la vendieron a los alemanes e italianos. Para ellos la venganza es justicia y las idetas sumisión. ¿Pueden ser hermanos de raza? ¿Quieren los mexicanos unos hermanos así? Nosotros, españoles y hermanos de los mexicanos, no somos hermanos de aquellos criminales. Aquellas manos chorreando sangre no las estrecharemos, son manos de verdugos, y los ojos, turbios de rencor, que tantos hombres vieron revolcarse en los estertores de una agonía cruel y despiadada, esos ojos que tantos y tantos crímenes han presenciado, no los querríamos mirar jamás.

El mayor insulto que se nos podría lanzar sería decirnos que esos criminales son hermanos de raza nuestros. Eso, no. No creemos, por lo mismo que los mexicanos tengan el deseo de emparentar con hombres que hasta tal punto deshonraron un pueblo, que en el mundo entero, decir español de la España franquista es el mayor ludibrio, la mayor deshonra, la humillación más baja, lo más vergonzoso. Por eso los españoles decentes que viven en aquella cárcel inmensa sólo tienen un deseo; salir de la España franquista. Felices nosotros, los que tenemos la fortuna de poder llamarnos hermanos de raza de los mexicanos. Aquellos no pueden ser hermanos de raza y de sangre, de ideas y de procedimientos más que de los desgraciados degenerados que acogen las cárceles y presidios del mundo, porque el arrebato de su insuficiencia mental los llevó al crimen, al robo y a la ignominia.

COMISION EJECUTIVA DE I. R. EN FRANCIA

Con motivo de la celebración de la Asamblea de nuestro Partido en Francia fué elegida la siguiente Junta Directiva:

Presidente: D. Alejandro Abarrátegui.
Vicepresidente: D. Fermín Botella.
Secretario Gral.: D. Emilio Reinares.
Tesorero: D. Luciano Cimadevilla.
Vocales: D. José Fernández Valdés, D. Antonio Ferrera y D. Guillermo López Cantón.

CONTRA EL INFANTICIDIO MORAL

AMAESTRAR NO ES EDUCAR

Por Luis HUERTA

SE amaestra un animal para que sirva a su amo. Se educa a un niño para sucitar su personalidad. Entre amaestrar y educar media un abismo infranqueable. Pero la inmensa mayoría de la gente no sabe establecer la diferencia radical que hay entre conducir y guiar, entre la doma y la educación. Este estado de confusión de ideas y de involucración de términos, es lo que permite a los regímenes totalitarios implantar en la enseñanza métodos execrables, que conducen a la esclavitud y al oprobio de la humanidad.

La educación es dirección reflexiva del desarrollo. El desarrollo del individuo, como la evolución de la Especie, es función vital, y la Historia —ha dicho Hebbel— es el cauce que el río de la vida se abre por sí mismo. Entre lo que el niño es y lo que debe ser el hombre hay un puente: la cultura, la obra educadora. La educación tiende a conseguir que el desarrollo espontáneo no sufra quebrantos y que pueda llegar a una sana plenitud en el estado adulto. Hombre educado o culto es aquel que está en posesión consciente de sus energías y las utiliza en el bien común. Para ello, la educación auténtica actúa reflexivamente, esto es, con arreglo a valores.

¿Qué valores? Los permanentes, los eternos, aquellos que son patrimonio inalienable de la Humanidad y que constituyen su razón misma de existencia: el Amor, la Verdad, la Belleza, la Justicia, la Paz.

La educación hace hombres justos y pacíficos. Para conseguir la Paz hay qu cultivar la Justicia y la Justicia es hija legítima y del legítimo matrimonio del Amor con la Verdad en un hogar impregnado de belleza. Por eso decía bien la gran escritora sueca Ellen Key en su admirable obra "El siglo de los niños". "Hay que rodear al niño de un ambiente de belleza", y el eminente educador germano Kerschenstiner afirma: "En la vivencia de los valores el alma realiza su esencia". Lo que expresado en imagen significa que la larva humana tiene que hacer su capullo", hilando sus propias entrañas "como decía Unamuno. Sólo así la crisálida —alma— puede llegar a transformarse en mariposa —espíritu—. Y esa es la diferencia entre el alma y espíritu. Para llegar a ser espíritu el alma tiene que incorporarse los valores eternos de la Humanidad.

Y esta es la gran obra histórica de la educación: obra profunda, silenciosa, perseverante, redentora, que alumbra los tesoros divinos del Arte, de la Ciencia y de la Moral. En este sentido actúa hoy con todo rigor la llamada "Educación Nueva", que es la técnica pedagógica que utiliza los últimos adelantos de la ciencia experimental para ponerlos al servicio del desenvolvimiento integral del niño. En vanguardia de este movimiento están las Escuelas de ensayo, como la que dirige en Inglaterra Mr. W. B. Curry, autor de un notable libro titulado "Educación para la cordura": (*Education for Sanity*): este título es muy significativo en los tiempos que corremos y mal vivimos.

Los regímenes totalitarios, como el que *padece* y *sufre* la España actual, usan y abusan de procedimientos didácticos para formar autómatas, anormales, desequilibrados. Diríase que es una técnica para hacer locos, para sosteenr cárceles y manicomios, para mantener la barbarie bélica, para hundir la civilización y sepultarla en el caos. El "falangismo" es el instrumento más adecuado para llegar a este resultado catastrófico. Hoy en España la escuela no es un hogar de educación, sino un campo de amaestramiento y doma: los "pelayos" y "flechas" son verdaderas jaurías de perros amaestrados. La dignidad humana ha llegado aquí a su máxima degradación.

Franco prepara autómatas para el sostenimiento de su régimen, que no sólo mata de hambre al pueblo, sino que lo mata moralmente, y esta muerte afrentosa es un *"inri"* para la civilización. Las forjas falangistas no consideran al hombre como fin en sí mismo, sino como instrumento de violencia al servicio del poder dictatorial. Y si los pueblos cultos del mundo no nos ayudan seriamente para sacar a España de su esclavitud abominable, sí permanecen indiferentes ante este crimen de lesa humanidad, es que, en el fondo, se hacen fiadores y responsable de él.

AVISO **Recordamos a nuestros Afiliados que el Correligionario Manuel Arilla, atenderá a todo aquel que necesite información sobre asuntos de Migración y Naturalización y tramitación de la correspondiente documentación, todos los días laborables, de 4 a 6 en su despacho, Palma Norte 315, despacho 313 y en nuestro local Tacuba 15 altos, de 6 a 8.—Honorarios módicos.**